

NUEVAS TIPOLOGÍAS DE ESPACIO PÚBLICO EN LA CONTRUCCIÓN DE LA IMAGEN COMPETITIVA DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Por: Oriana Galindo Muñoz

Socióloga

Msc (C) Estudios Urbano Regionales

Resumen

En esta ponencia, se presenta inicialmente una contextualización sobre Medellín, haciendo énfasis sobre aquellos aspectos que llevan a querer recomponer su imagen; seguidamente, ubicamos algunos elementos para el debate en torno a la competitividad y el marketing territorial; proseguimos señalando las transformaciones del espacio público en la contemporaneidad que nos permiten hablar de nuevas tipologías. Hacemos referencia a los espacios objeto de estudio y el papel que desempeñan en el marco de la competitividad urbana. Para finalizar se realiza un análisis del fenómeno apoyado en dos conceptos claves de la geografía crítica de Milton Santos: las verticalidades y las horizontalidades.

A MODO DE INTRODUCCIÓN: La Ciudad de Medellín en la Historia Reciente, Violencia, Narcotráfico y Descomposición Social: la Imagen a Recomponer a través de la Planeación Urbana.

Para comprender el contexto en que se hace necesario un estudio sobre la transformación de la imagen de la ciudad de Medellín; debemos partir de la comprensión de su trasegar histórico reciente.

El pasado cercano de la ciudad está signado por la descomposición social, la violencia y el deterioro de la convivencia, que se presentaron gran intensidad durante poco más de dos décadas. Medellín cuenta con un amargo pasado de intensa conflictividad signada por el narcotráfico, el sicariato, facciones guerrilleras urbanas o milicias, contrainsurgencia y en general los diversos grupos al margen de la ley que gobernaron vastos territorios a falta de presencia estatal; hechos que condujeron a que la ciudad fuera reconocida mundialmente por ser la sede de una de las organizaciones delincuenciales más poderosas del mundo, por tener el más alto índice de homicidios, entre otros aspectos bastante negativos asociados a la violencia.

Estas situaciones conllevaron a que la imagen de la ciudad quedara fuertemente fracturada ante el mundo, por lo que su recomposición, es decir resignificar la imagen de la ciudad, ha sido una tarea que han asumido con gran empeño las distintas administraciones municipales. A partir de la década de los 90 se emprendieron intensos esfuerzos, programas y proyectos para cambiar la imagen de la ciudad ante el mundo y de forma quizás menos intensa, se han llevado a cabo programas y proyectos para revertir las condiciones estructurales que dieron origen a los diferentes fenómenos asociados a la ilegalidad en la ciudad.

En la actualidad, Medellín es una ciudad con fuertes inequidades sociales, con fuertes rasgos segregacionistas y con una pobre cultura política y ciudadana como resultado de su historia conflictiva y tal vez, porque en términos de la planeación, se ha privilegiado siempre lo que se podría identificar con un proceso de modernización que nunca logra alcanzar su cumbre, que sigue tendencias y demandas internacionales¹ (como la industrialización en su momento y la competitividad en la actualidad); frente a la potenciación del patrimonio y la conservación de la memoria colectiva; Medellín se presenta como uno de esos casos en que la modernización de la ciudad, ha implicado en cada etapa, literalmente demoler el pasado y la memoria de la ciudad (como se ilustra en las fotos 1 y 2), para darle cabida a nuevos signos y emblemas que manifiesten el carácter de pujanza y progreso que ha acompañado el imaginario colectivo de la “raza antioqueña” durante siglos.



Foto 1: A la izquierda el edificio Gonzalo Mejía, sede del Teatro Junín y el Hotel Europa, obra del arquitecto belga Agustín Goovaerst, gran referente urbano, demolido en los años 60 para construir el edificio Coltejer. **Foto 2:** A la derecha Edificio Coltejer de la otrora empresa textilera más grande del país, terminado en los años 70 se consideró que marcó el inicio de la ciudad industrializada. **Fuentes:** (izquierda) archivo personal, (derecha) imagen tomada de <http://www.google-earth.es/foros.php?p=392>. Mayo de 2009.

El estar a la vanguardia en la ciudad de Medellín -desde el espacio público en particular- supera las demandas de la ciudadanía por espacios públicos, abiertos y naturales, que propicien un ambiente de inclusión, de sociabilidad, de identidad y de pertenencia a la ciudad; se puede afirmar que los dirigentes de la ciudad han privilegiado a lo largo de la historia, el crecimiento económico frente al mejoramiento general del hábitat de la mayoría de los habitantes de la ciudad, cuyos entornos manifiestan una pobre intervención de la planeación y del Estado en general.

Medellín puede claramente señalarse como una ciudad en transformación, una transformación que abarca además de su territorio, su sociedad, su economía, su cultura y su administración pública; todas estas transformaciones son propias del proceso de recomposición, que en la actualidad –y desde comienzos de la década de los 90- afrontan los países y ciudades latinoamericanas para insertarse en las dinámicas propias de la globalización.

Muchas de las grandes empresas insignias de la otrora capital industrial del país, han abandonado la propia ciudad o agonizado en ella. La decadencia del modelo anterior y

¹ A falta de un proyecto social y político nacional o latinoamericano

la entrada en juego de factores como las grandes empresas de servicios avanzados, han incidido en la transformación de la ciudad, se ha dado una recomposición de la economía local que tiende hacia la terciarización, donde el comercio y los servicios marcan la inserción de la ciudad en las dinámicas globales.

El propio crecimiento y expansión de la ciudad, se evidencian hoy en un agudo cambio en la imagen del centro y sus territorios expandidos (Gómez, 2008:2), se han consolidado con el paso del tiempo múltiples centralidades subregionales y barriales, que plantean nuevos escenarios de sociabilidad y un cambio profundo en las dinámicas urbano-territoriales de la ciudad expandida.

La población continúa en un proceso de aguda polarización, los territorios privilegiados se nos dibujan como islas de modernización, con un paisaje bastante definido donde la exclusión y el lujo son la constante, frente al crecimiento incontenible de las barriadas populares sobre laderas, lechos de quebradas y en general territorios que significan un alto riesgo para las comunidades allí asentadas, que encuentran en la ilegalidad e informalidad la única forma posible de hacerse a un techo y de ir conquistando poco a poco su permanencia y sostenibilidad en la gran urbe excluyente. Esta situación contrasta con las inversiones públicas y privadas, que como bien señala Beatriz Gómez:

...han estado dirigidas prioritariamente a las infraestructuras y equipamientos requeridos para la vinculación efectiva de la ciudad a la red mundial, mediante inversiones hacia el marketing y la imagen competitiva de la misma, a costa de los estratos medios y bajos donde la inversión pública es fragmentada e insuficiente y en casos más críticos inexistente (Gómez, 2008:2)

Ya desde mediados de los 90, el discurso de la competitividad comenzaba a ganar protagonismo en la gestión pública, tanto a escala nacional y regional como local; la transformación de la imagen de la ciudad y la búsqueda por consolidar su atraktividad en el marco de la competitividad es un propósito que se hace evidente en múltiples documentos, normas y directrices para planear la ciudad y la región. Ya en el documento *El Futuro de la Ciudad Metropolitana: Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana del año 1997*, se consignaba en el capítulo llamado *Proyección Nacional e Internacional lo siguiente*²:

Medellín es una de las ciudades que más controversia ha provocado en el pasado reciente. La ciudad se mueve hoy entre dos tensiones: de un lado, es una **marca ampliamente reconocida en el exterior** y particularmente admirada en el país como una ciudad pujante y dinámica pero, al mismo tiempo, en el contexto internacional aun se asocia con frecuencia al **narcotráfico y a la violencia** [...] La persistencia en el largo plazo de una política de proyección internacional, fundamentada en las fortalezas que hoy evidencia la ciudad, puede obtener grandes resultados cuando se consiguen **aliados internacionales, tanto en los medios de comunicación, como en las ciudades hermanas** y en el cada vez mayor número de **turistas y empresarios** que empiezan a llegar a Medellín y al Área Metropolitana. (Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana: 1997, 153).

Con el objeto de cumplir los estándares internacionales de atraktividad y de generar inversión extranjera, desde mediados de la década de los 90 en Medellín se han creado la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana, el *Medellin Convention and Visitors Bureau*, entidades que trabajan directamente en el mercadeo de la ciudad y en el mejoramiento de su imagen, articulados con la Cámara

² Los subrayados a lo largo de las citas son de la autora.

de Comercio y otras agremiaciones de la empresa privada y con la Secretaría de Cultura y Turismo del Municipio.

Además de una paulatina consolidación institucional frente al tema, se han producido ya más recientemente planes, estrategias y directrices que pretenden ser la carta de navegación de la ciudad en lo que a competitividad e internacionalización se refiere, dentro de éstos se destacan la “Estrategia para la Internacionalización de Medellín, el Área Metropolitana y el Valle de Aburrá” y la “Estrategia de Competitividad para Medellín, el Valle de Aburrá y Antioquia”, -ambos producidos en el año 2007 por la Comisión Tripartita que reúne a la Gobernación de Antioquia, a la Alcaldía de Medellín y al Área Metropolitana-, también es importante señalar otras directrices de largo plazo como el Plan Estratégico de Antioquia (PLANEA) y los mismos Planes de Ordenamiento Territorial que incluyen el elemento de la competitividad como uno de los principales objetivos del desarrollo territorial. En la Estrategia para la Internacionalización de Medellín, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Antioquia se consigna:

La **competencia entre ciudades** es grande y el reto que tienen Medellín, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y en general el departamento de Antioquia, es inmenso, pues deben tratar de escalar posiciones frente a ciudades y regiones que están haciendo lo mismo, o sea procurando **mejorar en la percepción** que existe de ellas internacionalmente, que son al fin y al cabo las que determinan posibilidades de **inversión y de asentamiento de empresas extranjeras**, cuando no de preferencias por la compra de productos. (Comisión Tripartita: 2007, 9). El resaltado es de la autora.

El Plan de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de Medellín señala en su artículo 13° “Del imaginario de ciudad, los objetivos estratégicos y políticas”, el imaginario de ciudad como:

Ciudad competitiva, ambientalmente sostenible, socialmente equilibrada, acogedora e integrada espacial y funcionalmente a partir de los ejes estructurantes y del sistema de centralidades. [...] Una **ciudad competitiva** y por tanto atractiva para residentes, **inversionistas y visitantes**. (Alcaldía de Medellín, 2006). El resaltado es de la autora.

Para responder al objetivo de contribuir desde Medellín a consolidar una plataforma metropolitana y regional competitiva (artículo 127) enunciado en el POT se proponen las siguientes políticas:

- Proyectar la ciudad como un centro metropolitano receptivo a **nuevas actividades productivas** y el fortalecimiento de otras actividades productivas y de servicios, con una magnífica **oferta científica, comercial y cultural**, como son por ejemplo las ya identificadas en los distintos **estudios de competitividad** que desde el año 1994 se vienen haciendo y han arrojado: **energía eléctrica, telecomunicaciones, software**, transporte y comercialización, recursos de capital, comercio al por menor, obras civiles y fortalecimiento de construcción de vivienda, confecciones y salud.
- Promover y desarrollar **proyectos en el campo de la ciencia y la cultura** que permitan **posicionar la ciudad metropolitana en el entorno nacional e internacional**. (Alcaldía de Medellín, 2006).

En los Planes de Desarrollo de las distintas administraciones que se han sucedido durante el periodo que ésta investigación abarca (1998-2008), los objetivos de competitividad e internacionalización han sido una constante que se ha presentado en los planes³, sin embargo, en las 2 últimas administraciones: Sergio Fajardo 2004-2007

³ Aunque con diferentes matices de acuerdo al proyecto político de cada alcalde.

y Alonso Salazar 2008-2011, se puede evidenciar cierta continuidad dado que ambos hacen parte de un proyecto político similar, en éstos lo que se destaca es lo que podríamos llamar el objetivo de “humanizar” la política de competitividad que anteriormente sólo involucraba desde el punto de vista económico, a grandes gremios y empresas de la ciudad y el departamento.

El cambio (relativo y debatible) en las dos últimas administraciones, pasa por el fomento del empresarismo en los barrios populares a través de microcréditos, asesorías y acompañamiento a pequeños proyectos productivos de manera permanente, a través de la construcción de los llamados centros de desarrollo empresarial zonal (CEDEZOS) que por lo general se ubican en los parques biblioteca de las comunas; la capacitación y la educación se han presentado como herramientas fundamentales para lograr el desarrollo económico de la ciudad, por lo que se apuesta no sólo a su proyección internacional sino al fortalecimiento del capital social urbano.

Son pues bastos los ejemplos que desde la planeación, nos permiten hacer un seguimiento de la materialización de los discursos políticos en obras físicas, en espacios públicos en este caso que buscan cumplir un doble propósito: mejorar la oferta de cultura y recreación de la ciudad y rehabilitar zonas “deprimidas” mejorando la imagen urbana con fines de internacionalización.

SOBRE COMPETITIVIDAD URBANA, MARKETING TERRITORIAL Y PLANES DE ATRACTIVIDAD. ALGUNOS ELEMENTOS PARA EL DEBATE

El marco obligado de la investigación que desarrollamos es la globalización, especialmente los efectos socio-territoriales que se derivan de una de las transformaciones que introduce en la gestión de las ciudades contemporáneas: lo que se ha denominado el paradigma de competitividad urbana y en este marco los planes de atractividad y cosmética urbana.

El momento histórico al que asistimos se encuentra signado por lo que se conoce como la globalización neoliberal, que expresa una transformación en la estructura económica, social y cultural de las naciones, relacionada con un nuevo impulso, recomposición o *nueva fase de la modernización capitalista*. (De Mattos, 2002: 1) El neoliberalismo económico y político de las naciones implica la subsidiaridad y neutralidad de los Estados frente al libre juego económico, por tanto, desregulación, privatización, apertura y flexibilización laboral y salarial, son algunos de los rasgos constitutivos de este nuevo periodo histórico que agudiza las problemáticas de pobreza y exclusión que vive América Latina.

Un rasgo importante de esta nueva fase es la informacionalización de la sociedad que tiene que ver con la aplicación –en todos los campos- de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que hicieron posible la incorporación de las diversas naciones a la dinámica de la globalización (De Mattos, 2002). Esta característica del periodo histórico actual nos conduce directamente a una consideración sobre el papel de la técnica en desarrollo de la sociedad contemporánea, ya que en cada momento histórico las técnicas determinan la forma en el que el espacio puede y debe ser vivido.

El nuevo paradigma tecnológico, -basado en las tecnologías de la información- desemboca en lo que Castells (1997) define como *sociedad informacional*, que Milton Santos (2000, 201) denominó el *medio técnico-científico-informacional*, que se distingue de los anteriores periodos por la profunda interacción entre ciencia y técnica que se da bajo el amparo del mercado, y gracias precisamente a la ciencia y a la técnica el mercado se convierte en mercado global:

La idea de ciencia, la idea de tecnología y la idea de mercado global deben ser tratadas conjuntamente. (...) Cuando hoy nos referimos a las manifestaciones geográficas resultantes de los nuevos progresos, ya no se trata del medio técnico. Estamos ante la producción de algo nuevo, a lo que estamos denominando *medio técnico-científico-informacional*. (...) La ciencia y la tecnología, conjuntamente con la información están en la propia base de la producción, de la utilización y el funcionamiento del espacio y tienden a constituir su sustrato." (Santos:2000, 201)

Nos encontramos pues ante una nueva etapa o fase del modelo de desarrollo capitalista, donde "el conocimiento adquiere una importancia fundamental como factor productivo y como generador de ventajas competitivas a escala global." (Lucca, 1999:112)

En esta nueva economía, la información y el conocimiento se convierten en sí mismos en el factor fundamental del proceso de producción, la nueva economía informacional permite la intensa movilidad de capitales entre diversas economías nacionales, en cortos períodos de tiempo, "de modo tal que el capital y los ahorros e inversiones se encuentran interconectados a escala mundial. (Lucca: 1999:111)" como apunta Greene (2005) siguiendo a Porter "anclado en los procesos de globalización e informatización de la sociedad, ha surgido un sistema económico único o una economía mundial, en la que el capital fluye de un lugar al otro en búsqueda de mejores rentabilidades", como señala Santos:

Una nueva dinámica de diferenciación se instala en el territorio. En primer lugar, se distinguen zonas servidas por los medios de conocimiento y áreas desprovistas de esa ventaja (...) El conocimiento ejercería así -y fuertemente- su papel de recurso, participando del clásico proceso por el cual, en el sistema capitalista, quienes tienen los recursos compiten ventajosamente con los que no disponen de ellos. (Santos: 2000, 205)

Las transformaciones enunciadas traen como consecuencia "una profunda reorganización de la geografía económica mundial, en la que se reafirmó la importancia del papel de las grandes aglomeraciones urbanas en la articulación de la arquitectura productiva emergente" (De Mattos, 2007: 2). Así pues, las ciudades adquieren un papel protagónico (quizás más que las naciones mismas) en el juego económico mundial.

Se establece una dialéctica constante y directa entre lo local y lo global donde las contradicciones se hacen evidentes, a pesar de que los ámbitos se hacen complementarios. Según Benko (2000) "asistimos a una modificación de la escala geográfica en lo que concierne a las actividades económicas. Los años 80 y 90 [se caracterizaron] por un cambio considerable en las relaciones entre las escalas local, nacional e internacional" es fundamental el surgimiento de lo local a través de los centros urbanos como no se había dado nunca en la historia.

Los centros urbanos entonces cumplen el rol de "nodos articuladores de grandes redes de telecomunicaciones, transporte y finanzas, en las cuales el concepto de

competitividad se ha convertido en un elemento determinante” (Lucca, 1999: 112). Las grandes empresas se organizan a partir de este sistema de nodos y redes que toma a las aglomeraciones urbanas como el “*locus* o territorio desde el cual las firmas compiten” (Krugman, citado por Greene, 2005).

Se habla entonces de una *metropolización de la economía* (Veltz, 1996, citado por Greene, 2005) ya que no son los territorios nacionales los que constituyen la base geográfica para el desarrollo industrial capitalista “sino que ahora son las ciudades, cuyas particularidades las vuelven altamente atractivas para acoger los volátiles capitales.” (Greene, 2005)

...los gobiernos territoriales -locales, comunales, metropolitanos- se vieron obligados a competir por recursos escasos para proyectos y necesidades que eran innumerables. La competitividad dejaba de ser una opción para convertirse en una necesidad. (Greene, 2005).

La inyección de capitales y la creación de empleos que las empresas generan al instalarse en determinados centros urbanos, se ha percibido como la apuesta más segura para impulsar el desarrollo local y mejorar la calidad de vida de las poblaciones, es por esta razón que las distintas administraciones municipales se ven avocadas a impulsar planes de atractividad, pues las empresas buscan aquellas ventajas competitivas de un territorio versus otros, lo cual implica la existencia o disponibilidad en los territorios de sistemas de comunicaciones, servicios avanzados, recursos humanos, tejido productivo amplio y diversificado, además de lo que se conoce como infraestructura o plataforma competitiva, como señala Benko:

Hoy en día nuevas dependencias rigen las relaciones entre las empresas y los territorios: la búsqueda de un ambiente de calidad [...] y de una mano de obra cualificada, de aeropuertos internacionales y de centros de negocios. Se buscan ventajas "inmateriales", indisociables del carácter urbano de los sitios de acogida. (Benko: 2000)

Todos estos factores han tenido una fuerte incidencia en la transformación de la ciudad con implicaciones directas sobre su organización, su estructura, su funcionamiento y su imagen, según procesos en los que se imponen ciertas tendencias genéricas (De Mattos, 2007: 7) siendo los cambios morfológicos y del paisaje urbano y sus impactos socioculturales, el aspecto que representa para nosotros un mayor interés.

La teoría de la competitividad inicialmente desarrollada en el marco de la microeconomía ha dado un salto de la empresa a la ciudad, por esto, como apunta Mauricio Cuervo (2002: 74) “la teoría de la firma fue obligada a incursionar en campos extraños a su propia naturaleza, como los del desarrollo, el bienestar, la ciudad y el territorio”, presentando por esto marcadas limitaciones “expresadas en su dificultad de articular equilibradamente otras dimensiones, [además de la económica] como la ambiental, la social y cultural, y reconocer el carácter colectivo de la ciudad.”(Cuervo, 2000: 74)

Al privilegiar el proyecto político de las élites y de los gremios empresariales, la ciudad comienza a sacrificar su calidad como lugar para habitar, e importantes recursos necesarios para atender toda clase de necesidades sociales, son desviados a proyectos de embellecimiento o internacionalización que no tienen una incidencia

directa –o por lo menos todavía no comprobada- sobre la calidad de vida de sus ciudadanos, esta reflexión constituye el núcleo de nuestra hipótesis de trabajo.

Las ciudades compiten, y quizás hayan competido desde siempre, pero como señala Ricardo Greene (2005), lo novedoso es que hoy lo hagan utilizando conscientemente herramientas del marketing, es sólo desde la era contemporánea que la imagen de la ciudad se ha instrumentalizado tan masiva y racionalmente; el objetivo es proyectar una imagen de ciudad dinámica e innovadora, estimulante y creativa, capaz de competir con éxito por la atracción de inversiones productivas y funciones direccionales.

Aceptar que la ciudad compite y debe vender su imagen, nos lleva a comprenderla desde una perspectiva cada vez más mercantilista, que según Greene (2005) parece estar dejando al margen su carácter público y colectivo, lo que se refleja en el hecho de que en la actualidad, las autoridades urbanas en la mayoría de los casos se deben limitar a cumplir un papel gestores en la promoción de la ciudad.

La idea misma de ‘vender la ciudad’, lleva implícita un gran número de acciones que difícilmente trascienden la cosmética y la ocultación deliberada de su realidad:

La noción misma de competitividad supone la ocultación de las desigualdades sociales, toda vez que éstas se constituyen en vectores de desvalorización de una ciudad; en este sentido, se debiese apuntar menos a dilucidar cómo las desigualdades sociales se transforman en un factor que juega en contra de la competitividad, que a evidenciar los mecanismos en virtud de los cuales determinadas áreas urbanas son favorecidas en desmedro de otras, sistemáticamente excluidas de los circuitos de inversión pública y privada. (Greene: 2005)

NUEVAS TIPOLOGÍAS DE ESPACIO PÚBLICO: ARTEFACTOS-CONTENEDORES Y MARKETING TERRITORIAL

El diseño y construcción de nuevos espacios públicos y equipamientos sociales, en proyectos de renovación urbana en el área central de la ciudad de Medellín y sus territorios expandidos, son interpretados y analizados aquí como consecuencia y materialización del paradigma de competitividad urbana en la gestión de las ciudades contemporáneas.

Los nuevos espacios públicos son utilizados para proyectar hacia el exterior, la imagen de una ciudad transformada en relación con su pasado de violencia, y al interior, como proyectos que responden al objetivo de la inclusión social y de crear espacios públicos para la recreación de los ciudadanos, partiendo de la convicción de que las transformaciones físicas del territorio urbano contribuyen a cambiar el comportamiento social. Los espacios a los que nos referimos son El Parque Explora, el Parque de los Deseos, La plaza de la Luz y el Parque de los Pies Descalzos que más adelante analizaremos de manera puntual (visibles en las fotos 3 a 9 a continuación).



Foto 3 (a la izquierda): Panorámica del Parque Explora tomada desde el metro de Medellín.
Fuente: Tomada de: www.parqueexplora.org/index.cfm?accion=10. Consultado en agosto de 2009.
Foto 4 (derecha): Parque de los Deseos. Archivo personal.

La selección de los espacios objeto de estudio, responde a un razonamiento a partir del cual, se encuentran profundas similitudes entre estos espacios y en el carácter de los equipamientos, que son la insignia de lo que se intuye como una tipología clara y novedosa de concebir el espacio público, (en relación a una tipología tradicional) pasando por su diseño, las funciones que cumplen, el tipo de usuario al que se orienta y su localización⁴.

La tipología arquitectónica como categoría de análisis, aparece como una importante herramienta para leer la continuidad de la ciudad en su devenir y transformación histórica. Las tipologías las observamos y caracterizamos en los espacios objeto de estudio, como una herramienta explicativa del proceso evolutivo de la ciudad y como un instrumento para la reconfiguración de su imagen.

En nuestro caso de estudio, podríamos sugerir que la falta de participación ciudadana se ha reflejado en la construcción de unas estructuras homogéneas, frías e impersonales, que pueden caracterizarse como nuevas tipologías, fácilmente reproducibles o transplantables a cualquier ciudad o país, sin que establezcan un diálogo directo con la cultura propia del lugar donde se instauran, pero respondiendo claramente al objetivo de la competitividad y más específicamente de la atraktividad urbana.

Como señala Gaviria (1997:10), la industrialización y la industria de la construcción puso en duda la condición de unicidad y singularidad de la obra arquitectónica, al plantearse la producción en serie del edificio, lo cual evidencia cómo la creación arquitectónica se encuentra impregnada de todas las connotaciones propias de un proceso industrial. En este contexto la labor del arquitecto queda quizás reducida a la aplicación rigurosa de unas normas técnicas y del manejo presupuestal de la obra, desconectándolo dramáticamente de la dimensión social, política y artística de su labor.

Prueba de esta situación es la creación de herramientas como El Manual de Diseño y Construcción de los Componentes del Espacio Público (MEP), desarrollado por el Instituto Colombiano de Productores de Cemento, la Universidad Pontificia Bolivariana y la Alcaldía de Medellín. Este texto se ha convertido en herramienta de consulta obligada para realizar intervenciones en el espacio público, sea de mantenimiento, renovación o construcción; lo delicado aquí es que los arquitectos e ingenieros, no parten del manual como un marco de referencia, sino que en una muestra de clara falta de creatividad, inventiva o quizás hasta de presupuesto y apoyo estatal, se dedican a reproducir al pie de la letra los modelos en el manual expuestos, que deberían leerse, reitero, como un punto de partida técnico a partir del cual los profesionales deberían desarrollar sus propias propuestas de diseño y construcción.

Es así pues, que el texto, señala las características y premisas básicas para el diseño de espacios públicos. Inicialmente apunta que el espacio público debe ser resuelto de

⁴ Que responde a una tendencia global de *gentrificación* o de renovación de las zonas deprimidas del área central de las ciudades para que sean nuevamente habitadas por su ciudadanía en general.

la forma más simple posible para poder integrarse a los cambios y transformaciones urbanas en el tiempo, lo cual apunta a la creación de espacios públicos flexibles, que garanticen las premisas de calidad, seguridad y accesibilidad, sostenibilidad, reparabilidad y economía (ICPC, UPB, Alcaldía de Medellín, 2003: 10-11), principios que materializados en nuestra ciudad se traducen en una radical homogenización del paisaje urbano que poco o nada considera el uso social del espacio.

Recordemos a Ignasi De Solà-Morales (2002: 80-82) cuando señala -siguiendo los planteamientos de Mumford y Krier-, que a la arquitectura *culturalmente valiosa*, se le atribuye una función política de resistencia frente a los procesos disgregadores, deshumanizadores y alienantes que trae consigo la creciente dependencia entre industrialización y urbanización; los procesos y técnicas propias de la arquitectura en el nuevo mundo urbano, constituirían según este autor prácticas ciegas, fragmentarias, carentes de autorreflexión y de todo proceso crítico, pero con las cuales se organiza la vida metropolitana actual.

Desde nuestra normatividad vigente en espacio público, se considera que la forma como se integran y articulan los diferentes elementos de este tipo de espacios ha dado origen a diversas tipologías que responden, básicamente al uso y funcionalidad principal que las caracteriza (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2005: 16). Así, dentro de las tipologías de articulación social y recreación, encontramos el antejardín, las zonas verdes y comunales, las plazas y plazoletas y la que constituye de nuestro principal interés, el parque, definido como:

...espacio verde, de uso colectivo, que actúa como regulador del equilibrio ambiental; es elemento representativo del patrimonio natural y se destina a la recreación, contemplación y ocio de los ciudadanos (Ministerio de ambiente, vivienda y desarrollo territorial, 2005:17)

El parque es por definición “un espacio libre situado al interior de la ciudad, destinado a la recreación al aire libre y al contacto con la naturaleza (...) En el parque predominan valores paisajísticos y naturales, sobre cualquier elemento arquitectónico que lo conforme o se encuentre dispuesto en su interior” (Corantioquia, 2004, 66)

De acuerdo a esta definición genérica de *parque*, los espacios a los que nos enfrentamos, no podrían calificarse como tal, a pesar de que casi todos tiene la palabra Parque en sus nombres: Parque de los pies Descalzos, Parque de la Luz, Parque de los Deseos. Creemos sin duda que la tipología –en estos términos- se asemeja más la definición de Plaza o Plaza-Parque.⁵

Pero más allá de las clasificaciones técnicas de los espacios y de sus exigencias desde la normatividad vigente en términos de diseño urbano (mobiliario mínimo, señalización, arborización y paisaje, accesibilidad, etc.), quisiéramos explorar una caracterización de estos espacios a partir de las transformaciones que se introducen en el mundo contemporáneo.

Según De Mattos (2002b) cada ciudad a medida que se va globalizando, comienza a alojar en su interior un conjunto de artefactos arquitectónicos destinados a acoger y servir de soporte a actividades y a empresas globales, lo cual transforma

⁵ Lo cual no significa que perdamos de vista el hecho del uso particular de la palabra parque en nuestro contexto cultural, donde parque=plaza

profundamente su imagen y paisaje. Según De Mattos (2007: 22-23) estos artefactos que paulatinamente homogenizan el paisaje urbano, se convierten en verdaderos emblemas de la nueva modernidad:

... comienza a acentuarse la tendencia a la implantación de diversos artefactos urbanos, que configuran un tipo de paisaje que tiende a reproducirse en forma generalizada; (...) Este paisaje, especialmente visible en los centros de negocios tradicionales y en numerosos barrios de residencia de sectores altos y medios, se caracteriza por la reproducción de una arquitectura estandarizada, concebida según patrones constructivos y diseños de difusión y utilización mundial. (De Mattos, 2007: 23)

En su texto *Presentes y Futuros, Arquitectura en la Ciudad*, Ignasi de Solà-Morales (2002), por su parte, nos introduce al concepto de contenedores, que en este caso podría funcionar como una tipología para describir y caracterizar nuestro espacios. El contenedor se nos presenta básicamente como el escenario en el cual sucede el intercambio, escenario de representación del mercado y de ritualización del consumo.

Los contenedores se definen como lugares que no son precisamente públicos ni exactamente privados; no son transparentes, sino recintos cerrados donde la separación generalizada constituye una premisa fundamental. Se da en estos espacios una clara separación de la realidad para crear con toda evidencia un espacio de representación, por lo que además de la separación, la artificialidad se constituye como otra de sus principales características. (De Solà-Morales, 2002:99)

Esta separación física, niega la permeabilidad, la transitividad y la transparencia. Se produce en estos espacios una máxima artificialidad, producida por un recinto cerrado, acotado, protegido, artificialidad del clima, de la organización, del control. Artificialidad del espacio interior, siempre interior aunque esté al aire libre, producida por medios arquitectónicos que pueden ser múltiples, variables, efímeros, etc., pero que están siempre encerrados por el envoltorio rígido del contenedor. (De Solà-Morales, 2002: 100)



Foto 5 (izquierda): Plaza de Luz, imagen nocturna desde el centro administrativo Alpujarra. Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8d/Plaza_Cisneros_de_noche-. **Foto 6 (derecha):** Plaza de la Luz desde el pasaje peatonal Carabobo, a los lados edificios restaurados Vásquez y Carré. Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a9/Plaza_Cisneros-Medellin.JPG, consultado en abril de 2009.

Finalmente, otros aspectos a tener en cuenta como características del contenedor son la unificación del espacio previo a todo proceso de diversificación artificial, diversificación interna que según De Solà-Morales (2002: 100-101) precede a la condición esencial de separación. Esta diversificación artificial se refiere a las múltiples ofertas y espacialidades que dentro del mismo espacio unificado y acotado se encuentran, por lo que en los contenedores se presenta una superposición de proyectos y de propuestas formales:

Separación y homogeneidad, con un discurso de multiplicación de las ofertas culturales – exposiciones permanentes, temporales, conferencias, reproducciones, *merchandising*, etc.- que queda aprisionado en su variedad por la distancia insalvable entre el mundo exterior - ¿la realidad?- y el mundo de la representación cultural y de los dispositivos de distribución y consumo. (De Solà-Morales, 2002: 100)



Foto 7 (izquierda): Parque de los pies descalzos. Al fondo museo interactivo de EPM y corredor de comidas. **Foto 8 (derecha):** Parque de los pies descalzos, al fondo teatro metropolitano. **Foto 9 (abajo):** Edificio Inteligente de EPM. Tomada desde la Caja de Madera de Plaza Mayor. Fuente: Tomadas por la autora en abril de 2009.

Transformaciones y Tendencias Genéricas del Espacio Público en la Contemporaneidad

En el amplio contexto de transformaciones sociales, económicas y políticas que operan en el mundo contemporáneo, el espacio público (como síntesis de la forma urbana y de la imagen de la ciudad) también viene transformándose paulatinamente.

Los espacios públicos más prominentes de una ciudad según Cybriwsky (1999: 224-225) son a menudo tomados como emblemas de la misma, reflejando la calidad de las relaciones que se dan entre los ciudadanos y de éstos con la ciudad; el espacio público se relaciona directamente con las rutinas y la forma como discurre la vida cotidiana de una ciudad; también influye poderosamente sobre su imagen y reputación y sobre la capacidad de la ciudad de atraer y entretener a propios y extraños; además el espacio público tiene una fuerte influencia sobre el hecho de que la ciudad sea exitosa o fracase como lugar para vivir o para hacer negocios.

Teniendo esto en cuenta y ubicándonos en el contexto de la globalización y competitividad interurbana, se nos hace más sencillo comprender por qué la ciudad de Medellín se encuentra en transformación, especialmente a través de intervenciones sobre el espacio público.

Un primer rasgo característico del espacio público contemporáneo tiene que ver con el surgimiento de nuevos espacios privados que asumimos como públicos y por otra parte, sucede que espacios que pertenecieron alguna vez al dominio público, se encuentran cada vez más bajo la propiedad y el control privado y a pesar de ello seguimos pensando en ellos como espacio público (Cybriwsky: 1999, 225). Sin embargo como señalan (Eeckhout y Jacobs, 1999:89) la distinción entre el espacio público y el privado nunca ha sido simple, frente a la necesidad de afinar tal distinción, autores como Manuel de Solá-Morales (citado por Eeckhout y Jacobs, 1999:89-90) ha apuntado al fenómeno de “espacio colectivo” que puede incluir espacios que no son ni enteramente públicos, ni enteramente privados, sino ambos al mismo tiempo, donde lo público y lo privado se desintegran como categorías suficientes para explicar los fenómenos.

La categoría de espacio colectivo introducida por de Solá-Morales nos ayuda a conceptualizar las actuales relaciones impuras entre el espacio público y el privado en la ciudad: sirve para resaltar cómo, por una lado, un creciente número de espacios privados han venido a servir a propósitos públicos o semi-públicos, mientras que por el otro, espacios públicos tradicionales están constantemente atravesando procesos de privatización y colectivización. (Eeckhout y Jacobs, 1999:90).⁶

El término colectivización, también ayuda a comprender el fenómeno, pues da cuenta de esas instancias donde se presenta una accesibilidad selecta, que ha llevado a que los espacios se vean restringidos a segmentos específicos y homogéneos de la población. “El espacio público de hoy aparece crecientemente subdividido en

⁶ Traducción propia.

secciones particulares tomadas [apropiadas] por grupos particulares y otras secciones evitadas por ellos”(Eeckhout y Jacobs, 1999:90)⁷.

Un segundo rasgo distintivo de esas transformaciones del espacio público se encuentra relacionado con el aumento de la vigilancia, según Cybriwsky (1999:225-226) ahora hay más que nunca vigilancia de los espacios para controlar el acceso y mejorar la seguridad; esa vigilancia aparece como una inquietante tendencia que infringe el derecho al acceso público (y de todos los públicos) a la ciudad y se dibuja como un rasgo característico de la vida urbana postmoderna.

Según Cybriwsky (1999:226) “la nueva arquitectura urbana refleja una extraordinaria atención a monitorear quién llega y quién se va, y a mantener vigilada a la gente mientras se encuentran en las instalaciones. El emblema o insignia es la cámara de vigilancia”.⁸ También se ha vuelto característico el uso de policía y vigilancia privada, así como el uso de unas determinadas características en el diseño para hacer el espacio defendible, es así pues, que se hace uso estratégico de fuentes, jardines, esculturas y otro tipo de amoblamientos para restringir el acceso y canalizar el paso del público a través de ciertos puntos de control “invisibles”. (Cybriwsky, 1999:226-227) por ejemplo en Nueva York:

Auténticos sentimientos de miedo han llevado a la gente a demandar una transformación de los parques, en los cuales, aplicando la teoría de “espacios defendibles” de Oscar Newman, se han evacuado temporalmente y rediseñado con un énfasis en las perspectivas transparentes (see-through perspectives) y las zonas cercadas. (Eeckhout y Jacobs, 1999:91)⁹

Estas mismas perspectivas transparentes, son comparables con las consideraciones de Jeremy Bentham sobre el panóptico, tema analizado con tanta agudeza por Michel Foucault en su texto Vigilar y Castigar.

La siguiente tendencia tiene que ver con el diseño de los espacios públicos para que estos sean divertidos o juguetones “playful design” a menudo empleando simulaciones tipo “parque temático”, lo cual genera una ruptura radical de estos espacios con la historia y la geografía local, esta tendencia también ha sido observada como un distintivo o emblema de la nueva forma urbana (Cybriwsky, 1999:225-227). Este tipo de diseño se considera ampliamente apetecido por visitantes de las ciudades y turistas y responde a la industria cultural y del entretenimiento en las ciudades, con una marcada tendencia a incentivar el consumo y mejorar la imagen de las ciudades y su atractivo popular:

Puesto de manera simple, imágenes de parajes lejanos y de una historia romantizada son buenas para los negocios. Aun más, éstos son reflejo del mundo cada vez más pequeño e internacionalizado en el que vivimos, así como reflejo del alcance expansivo del mercadeo global y de las corporaciones multinacionales en nuestras vidas. (Cybriwsky: 1999:229)¹⁰

Hoy en día la competición entre ciudades para posicionarse en los mercados del turismo masivo y las industrias culturales, ha demostrado un fuerte interés en la producción de imágenes urbanas. Cada vez más las ciudades son presentadas o

⁷ Traducción propia

⁸ Traducción propia

⁹ Traducción propia

¹⁰ Traducido por la autora

vendidas como una colección de imágenes, en algunos casos deben convertirse en simulacros o meros reflejos de sí mismas y de su pasado (Eeckhout y Jacobs, 1999:99).

Lo cual nos lleva directamente a nuestra siguiente tendencia: la simulación o virtualización. Los teóricos del urbanismo postmoderno (Salcedo, 2002) consideran que la autenticidad propia del espacio público moderno se encuentra en extinción, Jean Baudrillard (1983, citado por Salcedo 2002) señalaba que la realidad había perdido su primacía, ya que hoy las simulaciones, las imágenes creadas del pasado, presente o futuro reemplazan la centralidad de lo real.

Si el espacio público moderno significaba exposición, debate crítico, interacción entre clases y autenticidad, su existencia ha sido cuestionada por la nueva sociedad informacional y la ideología privatista que la acompaña. (Salcedo 2002).

Finalmente y como una tendencia que podemos observar claramente en nuestros espacios objeto de estudio, encontramos el “culto al cemento” en el diseño de los espacios públicos, y esto se relaciona directamente con su caracterización tipológica, pues –como señalábamos- la mayoría dicen ser parques, pero sus características físicas nos hacen poner en duda esta denominación, que tiene implícita una necesidad de refugio de los ritmos propios de la urbe y la posibilidad de contacto con la naturaleza. Según Catherine Ward Thompson:

Es claro que el acceso a alguna forma de “naturaleza” es una necesidad humana fundamental y por tanto una parte de vital importancia en el acceso al espacio abierto. Mucho se ha dicho en otros lugares acerca de los beneficios psicológicos del acceso a la naturaleza en la ciudad [...] además, la falta de provisión de este descanso natural en el ambiente urbano, tendrá sustanciales costos de salud en el largo plazo. En un nivel diferente de preocupación por el bienestar de la población, la forma en que el uso social del espacio interactúa con la necesidad por espacios “naturales”, representa interesantes retos en términos de la planificación de los espacios abiertos y de la calidad de vida. (Ward Thompson, 2002: 64-65)¹¹

Esta misma autora señala que las cualidades de los parques arborizados son deseadas por sus atributos naturales, por sus características manipulables y por la intimidad que otorgan, pero que también por esto, este tipo de espacios son temidos, por ese elemento de libertad y salvajismo que implica la falta de control (Ward Thompson, 2002:66).

Sin embargo, el sistemático desconocimiento de los valores ambientales y psicosociales de los espacios verdes, en las obras que ocupan nuestro análisis y en la ciudad de Medellín en general, es una realidad que puede observarse con nitidez.

En los espacios públicos verdes se realizan actividades básicas que dotan de sentido la experiencia humana; la relación del ser humano con la naturaleza le ayuda a comprender los fenómenos propios de la vida (el crecimiento de las plantas, los elementos físico-bióticos etc.) y su relación e interdependencia con respecto a éstos, además de que alimenta otros valores que pueden considerarse espirituales o metafísicos como la relajación, la contemplación, el juego, la lúdica y el ocio, que no pueden sustituirse por entornos de simulación y cemento.

¹¹ Traducido por la autora

ESPACIOS OBJETO DE ESTUDIO: RENOVACIÓN URBANA, ATRACTIVIDAD E INVERSIÓN EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA.

Tras esta contextualización temática, ahora tratamos concretamente nuestros espacios objeto de estudio. Estos se encuentran en dos áreas diferentes de la ciudad (como se muestra en la figura 1), que pretenden consolidar una red a partir del establecimiento de conexiones soportadas en la infraestructura de transporte de la ciudad (sistema de transporte masivo Metro y Metroplús).

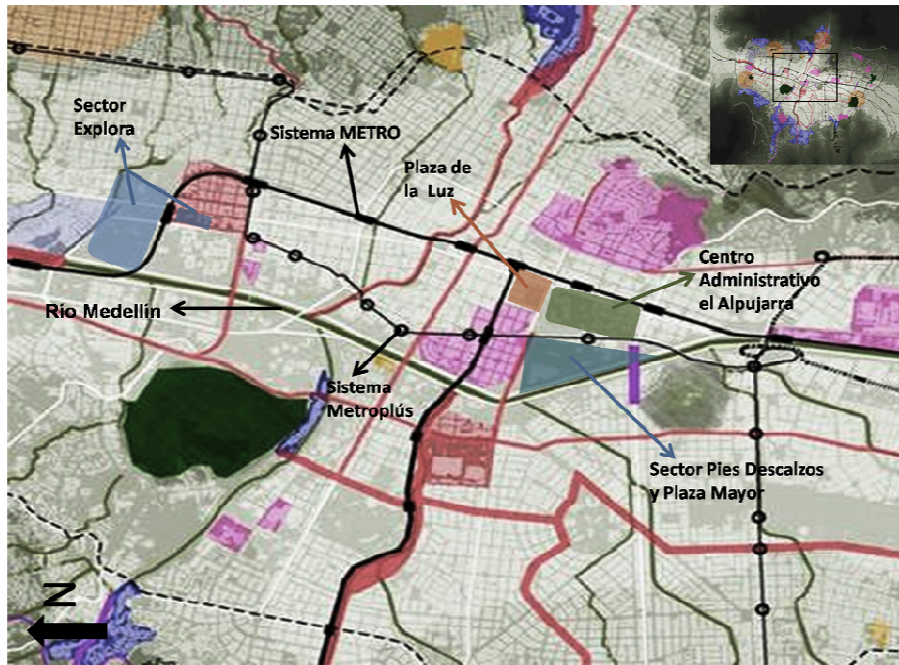


Figura 1: Plano Centro de la Ciudad de Medellín, ubicación general de espacios objeto de estudio. **Fuente:** Elaboración de la autora, plano base Municipio de Medellín 2008.

La primera zona (como se muestra en la figura 2) corresponde a los alrededores del centro administrativo de la ciudad Alpujarra, nuestro análisis incluye el Parque de los Pies Descalzos que cuenta con el emblemático Edificio Inteligente de las Empresas Públicas de Medellín (EPM)¹² y como equipamiento con el Museo Interactivo de EPM, en esta zona también se encuentra el complejo de Plaza Mayor, moderno complejo ferial, centro de exposiciones y convenciones de la ciudad inaugurado en el año 2005.

¹² Empresa de servicios públicos de la ciudad de Medellín.



Figura 2: Foto Aérea del Sector del Alpujarra. Allí se ubican los espacios objeto de estudio y otros elementos de interés público que consolidan y le dan carácter de servicios administrativos y culturales a la zona. **Fuente:** Elaboración de la autora. Aerofotografía base tomada de Google Earth.

También incluimos en esta primera zona, la llamada Plaza de la Luz o como se le conoce tradicionalmente Plaza Cisneros, donde se encuentra la biblioteca temática en ciencia y tecnología de EPM; este espacio además se halla conectado con el recientemente habilitado pasaje peatonal de Carabobo y cuenta con edificios Vásquez y Carré, declarados patrimonio arquitectónico de la ciudad, restaurados y rehabilitados para el funcionamiento de entidades municipales.

En esta primera zona puede hablarse de la composición de un paisaje ecléctico, que busca claramente ‘cambiarle la cara’ a un sector bastante tradicional de la ciudad, donde la abundancia de comercio al menudeo e informal, donde la congestión vehicular y peatonal y la peligrosidad, habían imperado durante décadas, éstas características pretenden invertirse a partir de las obras señaladas (entre otras acciones) que sin duda apuntan también al mejoramiento general de la imagen de la ciudad.

En segundo lugar encontramos la zona adyacente a la Universidad de Antioquia (como se muestra en la figura 3), fuertemente intervenida en los últimos años, allí ubicamos el Parque Temático Explora catalogado como proyecto estratégico de la ciudad “parque interactivo para la apropiación y la divulgación de la ciencia y la tecnología de 22 mil metros cuadrados de área interna y 15 mil de plazas públicas, con más de 300 experiencias interactivas y un acuario, donde todos los visitantes se divertirán

aprendiendo”¹³. En el sector del parque Explora se encuentran también el Jardín Botánico, el Parque Norte y el Parque de los Deseos, este último cuenta además con el Planetario Municipal. “Este conjunto de equipamientos públicos conforman el mayor espacio urbano integrado, concebido para el desarrollo cultural y turístico de la ciudad”¹⁴.



Figura 3: Aerofotografía del Sector Parque Explora, Allí se ubican los espacios objeto de estudio y otros espacios de interés público como el barrio Moravia, barrio de invasión construido sobre el antiguo basurero de la ciudad, cuya población se encuentra en proceso de reasentamiento y el barrio tratado bajo la figura del mejoramiento integral. **Fuente:** elaboración propia. Foto tomada de Google Earth, marzo de 2009.

Encontramos pues en estos espacios, la marcada tendencia a la difusión de conocimientos en ciencia y tecnología, lo cual pone de manifiesto en la ciudad de Medellín la importancia creciente del conocimiento como un factor de producción dada la capacidad de estos espacios para promover la generación y aplicación del conocimiento con fines económicos (Lucca: 1999, 109).

También se hace evidente que además del contenido e intencionalidad de los equipamientos, las obras como tal, transforman radicalmente el paisaje urbano, a partir de grandes artefactos que “mejoran su imagen”, con fuertes efectos en cuanto al marketing de la misma y redundando en los intentos ya no de hacer económicamente competitiva a la ciudad, sino de vender su imagen, de constituir una imagen competitiva, lo cual tiene a su vez fuertes efectos sobre las formas de

¹³ Tomado de la página <http://www.parqueexplora.org/index.cfm?accion=3>, consultado el 15 de Febrero de 2008.

¹⁴ Tomado de la página <http://www.parqueexplora.org/index.cfm?accion=3&inaccion=2>, consultado el 15 de Febrero de 2008.

sociabilidad (apropiación, uso, significación etc.) que se dan en el marco del espacio público de la ciudad y sobre la inversión de recursos públicos para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

Podemos pues, observar la puesta en marcha de un nuevo paradigma en lo que concierne al diseño vanguardista de nuevos espacios públicos en el contexto de la competitividad de las ciudades; según Aspa Gospodini:

A través de la historia los grandes esquemas de diseño urbano y los diseños vanguardistas fueron en su mayoría el resultado del crecimiento económico de ciudades y países. En nuestros días, un procedimiento contrario toma lugar y el diseño urbano aparece conscientemente 'usado' como un medio para el desarrollo económico urbano, para todas las clases y grupos sociales a través del 'hard branding' [o consolidación de marca] del entorno construido". (Gospodini, 2006: 321-313)¹⁵

Ricardo Greene (2005) por su parte, reconoce que la competitividad ha pasado de los ámbitos nacionales a los urbanos y de la ciudad misma a sólo ciertas piezas de ciudad:

[...] en tanto otras [piezas] no sólo quedan atrasadas sino que, más grave aún, son sistemáticamente excluidas y ocultadas a ojos nacionales y extranjeros. Una confirmación práctica y didáctica de este hecho puede obtenerse al desdoblarse el plano turístico de cualquier ciudad. Se comprobará con facilidad que la ciudad real -material- ha sido comprimida y reducida sólo a un par de barrios atractivos al mercado y a los turistas. El resto, simplemente no existe. (Greene, 2005)

Estas piezas que compiten tienen igualmente unas características particulares, tanto en sus funciones como en el diseño; son en su mayoría artefactos que van desde centros y edificios comerciales que cubren grandes superficies, pasando por los edificios corporativos y complejos empresariales (incluidos los edificios inteligentes), hoteles de lujo y establecimientos feriales, hasta los que principalmente llaman nuestra atención: las nuevas configuraciones para el esparcimiento (parques temáticos) que corresponden según De Mattos (2002a: 29) a productos vinculados a las nuevas tecnologías:¹⁶

[...] que se sitúan como la principal expresión simbólica de esta nueva fase de modernización capitalista globalizada con un fuerte impacto en el funcionamiento y en la organización de la vida cotidiana de la ciudad emergente y jugando un papel relevante en su marketing en la desenfrenada competencia interurbana" (De Mattos, 2002a: 29)

De forma complementaria a lo ya señalado, es fundamental señalar que haciendo el análisis de cada uno de los espacios se puede afirmar que allí se presentan –con distintivos matices- todas las características de los espacios públicos denominados post-modernos que describimos en el apartado anterior y que se han diseñado conservando las directrices del MEP.

La vigilancia es una constante, pública y privada, cámaras, el panóptico, las superficies duras y el diseño en general responde a la idea de espacios defendibles de Newman, se encuentran en los espacios todos los elementos claves para garantizar la seguridad; que implica a su vez la no presencia de los "indeseables", de vendedores ambulantes, mendigos y demás sujetos y elementos perturbadores.

¹⁵ Traducción de la autora.

¹⁶ como los parques temáticos para el esparcimiento.

Desde su creación se ha observado una apropiación paulatina de los espacios por parte de la ciudadanía, que se ha logrado a través de múltiples esfuerzos de la Administración Municipal que convoca a los sujetos a múltiples eventos que allí se desarrollan (sin que inicialmente algunos de los espacios fueran concebidos para tal fin). Se ha debido desarrollar toda una estrategia mediática y de espectáculos para lograr que los espacios fuesen efectivamente habitados, sin embargo lo que allí se vislumbra es un goce orientado, exacerbado además por la presencia de guías en la mayoría de los lugares, pues muchas de sus atracciones requieren que se lleve a cabo un proceso pedagógico para su disfrute, esto de acuerdo a su característica de parques temáticos (playful design).

En cuanto al concepto de contenedor y sus características, su pertinencia como marco interpretativo es total. Los espacios se encuentran en la mayoría de los casos totalmente desconectados de su contexto, son pequeños universos cerrados en sí mismos y su relación con el entorno es bastante endeble y variable, casi inexistente, por lo que la permeabilidad es mínima y ocasional. La artificialidad en estos espacios es la constante y casi el objetivo específico de su creación, como es el caso del Parque de los Pies Descalzos creado bajo un supuesto estilo zen de fondo, el diseño de la Plaza de la Luz se encuentra envuelto en un discurso sobre la luz, la sombra y las fases de la Luna, etc.

El diseño, estilo parque temático, también implica la diversificación artificial de la que nos habla Ignasi de Solà-Morales. Son múltiples los elementos arquitectónicos, sub-espacios dentro del espacio acotado, una pequeña zona verde, una playa artificial, un corredor de comidas, un equipamiento público, un edificio inteligente...todo en el mismo lugar, donde imperan las superficies duras y el diseño vanguardista que los constituye en figuras emblemáticas de la tan publicitada transformación de la ciudad de Medellín.

A MODO DE CONCLUSIÓN: UNA LECTURA DE LAS VERTICALIDADES Y HORIZONTALIDADES DESDE NUESTRO CASO DE ESTUDIO

Esta investigación es abordada desde la perspectiva teórica de la geografía crítica de Milton Santos, han sido claves para nosotros en la comprensión del fenómeno su concepto mismo de espacio como forma-contenido, el espacio “como una forma que no tiene existencia empírica y filosófica si la consideramos separadamente del contenido y, por otro lado, como un contenido que no podría existir sin la forma que lo sustenta” (Santos: 2000, 21). Concepto fundamental para comprender el movimiento dialéctico entre una tipología arquitectónica (fijos-sistema de objetos) y unas dinámicas socioculturales particulares a escala local -desde los entes gubernamentales y desde los usuarios de los espacios- (flujos-sistema de acciones) que en el ejercicio de la cotidianidad, transforman el espacio y lo dotan de significado.

Sistemas de objetos y sistemas de acciones conforman inseparablemente la concepción del espacio con la cual abordamos esta investigación. El espacio como híbrido y dinámico, expresa las intencionalidades que se le imprimen desde las acciones, las normas y los propios objetos, los arquitectónicos en este caso. La noción de intencionalidad como proceso externo al espacio, se aborda aquí desde las acciones y lógicas desplegadas por los dos actores fundamentales en la configuración

de los territorios objeto de estudio y de su sentido: entiéndase la Administración Municipal y los usuarios de los espacios, creadores de sentido a través de los discursos y de las prácticas. Lo público tanto de los espacios, como de los recursos y la inversión se encuentra en el centro de la discusión y el análisis.

Entender de igual manera el devenir histórico (como técnica y tiempo) que da origen al espacio, es fundamental para anclar lo que aparentemente podría presentarse como una crítica de un fenómeno meramente estético, a un análisis profundo sobre el modelo económico actual y su impacto sobre la vida cotidiana de los ciudadanos, desde una perspectiva dialéctica.

Entendemos nuestros espacios objeto de estudio desde la perspectiva según la cual “los nuevos sistemas de objetos se ponen a disposición de las fuerzas sociales más poderosas, cuando no son deliberadamente producidos para su ejercicio” (Santos: 2000,81). Sistemas de objetos y sistemas de acciones refinados por la evolución de las técnicas que se encuentran en un acontecer multiescalar, que configura la totalidad y que se da a través de una unicidad técnica, de una unicidad del tiempo y de una unicidad del motor de la vida económica y social, siendo “base del fenómeno de globalización y de las transformaciones contemporáneas del espacio geográfico” (Santos: 2000, 159).

Las verticalidades como el espacio de las redes y de la competitividad “puntos en el espacio que, separados unos de otros, aseguran el funcionamiento global de la sociedad y de la economía”(Santos: 2000, 239), se dibujan claramente en nuestro espacio objeto de estudio, en la configuración de un paisaje homogeneizado y sin identidad, que pretende servir a los intereses del capital transnacional, no sólo porque puedan servir de soporte a su accionar, sino también, por la ideología y por las transformaciones culturales que pretenden introducir, a través de la educación en ciencia y tecnología y a través de una orientación de conductas y comportamientos, que paulatinamente también pretende cambiar las maneras en que las personas viven la ciudad y particularmente cómo hacen disfrute del espacio público, como señala Santos:

El creciente proceso de homogenización se realiza a través de una progresiva jerarquización. La homogenización exige una integración dependiente, referida a un punto del espacio, dentro o fuera del mismo país (...) la incorporación de esos nexos y normas externas tiene un efecto desintegrador de las solidaridades locales hasta entonces vigentes, con la pérdida correlativa de la capacidad de gestión de la vida local. (Santos. 2000, 241)

Las horizontalidades, como expresión de la fuerza del lugar, las relaciones de contigüidad y solidaridad, son claramente observables y aprehensibles a través de las apropiaciones, adaptaciones y usos “no planeados” de los espacios públicos que muestran cómo en la cotidianidad, la realidad del espacio se configura a través de los acontecimientos y de la acción social. Sin embargo no se dan movimientos de resistencia o acción política alguna, que serían pertinentes considerando el arsenal represivo que parte de la norma y se materializa en los múltiples agentes de control que se despliegan en y a través los espacios objeto de estudio.

Lo cierto es que como señala Santos las ciudades son el punto de intersección entre verticalidades y horizontalidades, son formas de acontecer que se presentan de manera simultánea, lógicas contradictorias que como señala María Laura Silveira

(citada por Santos) cruzan las ciudades y producen un ordenamiento territorial determinado:

Las verticalidades son vectores de una racionalidad superior y del discurso pragmático de los sectores hegemónicos, que crean un orden cotidiano obediente y disciplinado. Las horizontalidades son tanto el lugar de la finalidad impuesta desde fuera, desde lejos y desde arriba, como el de la contrafinalidad, localmente generada. Son el escenario de un orden cotidiano conforme, pero no necesariamente conformista y, simultáneamente, el lugar de la ceguera y del descubrimiento, de la complacencia y del conflicto. (Santos: 2000, 240-241)

En la escala global -en la cual opera el paradigma de competitividad interurbana- “las acciones constituyen normas de uso de los sistemas localizados de objetos, en el plano local, el territorio en sí mismo, constituye una norma para el ejercicio de las acciones” (Santos: 2000, 284) Ambas racionalidades normativas se encuentran en una relación dialéctica, los órdenes se superponen y el Lugar se enfrenta al Mundo.

Los espacios de la globalización que aquí reseñamos, -reunidos por redes- no son creados específicamente para satisfacer las necesidades o los deseos de la población de un territorio, sino para hacer a éste un espacio atractivo y por tanto competitivo, para transmitir -a través de las redes- lo global a lo local. En este sentido nuestra investigación apunta a comprender cómo se apropia localmente un paradigma de aceptación y aplicación global como la competitividad y los cambios socio-territoriales que ésta introduce.

Sin embargo y más allá del análisis crítico del fenómeno, la apuesta es por la creación de soluciones locales a problemas o demandas globales, entendiendo con Milton Santos que la formación socio-espacial ejerce un papel de mediación entre las demandas del Mundo y las demandas del Lugar, es decir, lo que queremos con ésta investigación es aportar en su momento, unos lineamientos diferentes en la concepción del espacio público de la ciudad y de los planes de atraktividad, que incorpore los deseos, imaginarios y necesidades reales de los habitantes de la misma, ya que como señala Milton Santos: “El Mundo es solamente un conjunto de *posibilidades*, cuya efectividad depende de las *oportunidades* ofrecidas por los lugares”. (Santos: 2000,288).

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Medellín (2006), Plan de Ordenamiento Territorial. Acuerdo 24 de 2006. Colombia, Medellín. 2006.
- Benko Georges (2000).Estrategias de Comunicación y Marketing Urbano. En: EURE (Santiago) [online] v.26 n.79 dic. 2000. Internet: <http://www.scielo.cl/>. (Consultado en septiembre de 2007).
- Borja Jordi y Castells Manuel (1998). Local y Global. La Gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Editorial Taurus. Madrid.
- _____(2003). La Ciudad como Oferta y la Innovación Urbanística. En: La Ciudad Conquistada. Alianza Editorial. Madrid.

- Comisión Tripartita (2007). Estrategia para la Internacionalización de Medellín, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Antioquia. Gobernación de Antioquia, Alcaldía de Medellín y Área metropolitana del Valle de Aburrá. Medellín.
- _____(2007). Estrategia de Competitividad para Medellín, el Valle de Aburrá y Antioquia. Gobernación de Antioquia, Alcaldía de Medellín y Área metropolitana del Valle de Aburrá. Medellín.
- Corantioquia y Univerisdad Nacional de Colombia (2004). Cuadernos de Espacio Público vol. 1 y 2. Medellín.
- Cuervo González Luis Mauricio (2000). Ciudad y competitividad: entre las partes y el todo. En: Territorios: Revista de estudios regionales y urbanos. No.3, ago. 1999-ene. 2000). Pg.69-80. Bogotá.
- Cybriwsky Roman (1999). Changing patterns of urban public space. Observations and assessments from the Tokyo and New York metropolitan areas. *Cities*, Vol. 16, No. 4, pp. 223–231. Internet: (Consultado en noviembre de 2007)
- De Mattos Carlos A. (2002a). Redes, Nodos y Ciudades: Transformación de la Metrópoli Latinoamericana. (Ponencia), VII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de investigación sobre Globalización y Territorio (RII). 27-29 de noviembre, Camagüey, Cuba.
- _____(2002a). Transformación de las Ciudades Latinoamericanas ¿Impactos de la Globalización?. En: EURE (Santiago) [online] v.28 n.85 dic. 2002. Internet: <http://www.scielo.cl/>. (Consultado en octubre de 2007)
- De Solà-Morales Ignasi (2002). Presentes y Futuros. Arquitectura en la Ciudad. En: Territorios. Editorial Gustavo Gil. Barcelona.
- Eeckhout Bart y Jacobs Steven (1999). Recent Transformations of Urban Public Space. En: The Urban Condition: space, community and self in the contemporary metropolis, Pgs. 88-97. Ghent Urban Studies Team (GUST). Rotterdam.
- Gómez Salázar Beatriz (2008). Porcesos de Transformación en la Ciudad de Medellín. Descentramientos-Aglomeración-Polarización 2002-2007. (Ponencia) VII Seminario de Investigación Urbano-Regional. 5-7 de marzo. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. Colombia.
- Gospodini Aspa (2006). Portraying, classifying and understanding the emerging landscapes in the post-industrial city. *Cities*, Vol. 23, No. 5, p. 311–330. Internet: (Consultado en noviembre de 2007)
- Greene Ricardo (2005). Pensar, dibujar, matar la ciudad: orden, planificación y competitividad en el urbanismo moderno. En: EURE (Santiago) [online] v.31 n.94 dic. 2005. Internet: <http://www.scielo.cl/>. (Consultado en septiembre de 2007)

- ICPC, UPB, Alcaldía de Medellín, (2003): Manual de Diseño y Construcción de los Componentes del Espacio Público (MEP)
- Lucca Carlos (1999). Los Parques científicos y tecnológicos como entornos dinamizadores de la competitividad de las ciudades. En: Administración Pública y Sociedad, No.12, dic. 1999, Pgs.109-122. Córdoba. Argentina.
- Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana (1997). 2015 El Futuro de la Ciudad Metropolitana. PNUD, Alcaldía de Medellín y Área metropolitana del Valle de Aburra. Medellín.
- Santos Milton (2000). La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Editorial Ariel. Barcelona.
- Salcedo Hansen Rodrigo (2002). El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. En: EURE (Santiago) [online] v.28 n.84 sep. 2002 Internet: <http://www.scielo.cl/>. (Consultado en octubre de 2007).
- Ward Thompson Catherine (2002). Urban open Space in the 21st Century. En: Landscape and Urban Planning. No. 60. Inglaterra.

INTERNET:

- <http://www.parqueexplora.org/index.cfm?accion=3>, consultado el 15 de Febrero de 2008.
- <http://www.laboratoriomedellin.com/inico/component/tema/vertema/18.html>